

MARIÑO PAZ, Ramón y José António SOUTO CABO (2024): *De Rui Vasques a Gregório de Lobariñas Feijó. Venturas e desventuras do Libro dos bispos de Yrea e Santiago*. Madrid: Sílex, 381 pp.

La tradicionalmente denominada *Crónica de Santa María de Iria*, conservada en el Archivo de la Catedral de Santiago, forma parte del patrimonio librario de Galicia, con elementos de gran interés desde el ámbito lingüístico, literario y cultural. En 2024 este patrimonio se revalorizó en esta publicación de la editorial Sílex, que incorpora en diálogo textual tanto la *Crónica* como refundición posterior de la *Historia de Iria*. La *Crónica* constituye un original autógrafo de Rui Vasques y fue compuesta entre 1467-1468 (testimonio C). Dicha crónica fue objeto de una profunda intervención lingüística y textual por Gregorio Lobariñas Feijó en el siglo XVII, clérigo que escribió de su mano la copia que se conoce bajo el título *Historia de Iria* (testimonio V), custodiada en los fondos de la Biblioteca Vaticana. La base de este estudio realizado por los profesores Ramón Mariño Paz y José António Souto Cabo es este “breve tratadío”, en palabras de Lobariñas, de la *Historia*, que debe ser analizado para su completa comprensión junto a la *Crónica*. De este cotejo y profundo análisis se destacan varias conclusiones de interés. En primer lugar, para su estudio ecdótico se plantea como antecedente de V el testimonio C, idea reforzada con numerosos lugares críticos sólidamente argumentados. En segundo lugar, esta copia de Lobariñas se estudia con rigor y amplitud en su dimensión lingüística, sin descuidar el perfil biográfico de su autor, lo que permite subrayar esta pieza dentro de los estudios sobre patrimonio cultural gallego. En tercer y último lugar, el libro se completa en la edición contrastiva o confrontada entre ambos testimonios: V y C. La edición así dispuesta de ambos textos resalta la particularidad del firmado por Lobariñas, no del todo estimado por la crítica y que sirve para trazar un panorama lingüístico de la actualización al gallego de la zona de Crecente en su época, además de mostrar tanto al especialista (como al menos versado) un texto historiográfico claro y de lectura ágil.

Tras la introducción, el texto se desarrolla en tres partes, con una amplia y jugosa bibliografía final que se pone a disposición de todo aquel que quiera profundizar en el tema. La primera parte, escrita por José António Souto Cabo, contiene 4 secciones: la figura de Gregorio de Lobariñas, los análisis textuales de la autoría (con complementos adicionales que reafuerzan las ideas expuestas), la caracterización lingüística del texto del manuscrito y un apéndice. La segunda parte, realizada por Ramón Mariño Paz, muestra cómo Lobariñas modificó y actualizó la lengua de Rui Vasques a la variante popular de fines del XVI y principios del XVII en Crecente (en Pontevedra), la que mejor conocía. La tercera parte es la edición de la *Crónica de Santa María de Iria* y la *Historia de Iria*, de cuyo cuidado se encargan Souto Cabo y Mariño Paz respectivamente.

Gregorio de Lobariñas Feijó (ca. 1577- ca. 1637), cura de Crecente, fue comisario de la Inquisición en Galicia y figura casi desconocida y poco valorada, para la que Souto Cabo desarrolla en el epígrafe nombrado “Origem e identidade da *História de Íria*” sus datos biográficos. En el siglo XVIII su condición como historiador eclesiástico era notablemente conocida, pero su semblanza se completa ahora y gracias a esta edición en ciertos puntos. La localización de un documentado pleito con Antonio Rodríguez conservado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid aporta nuevos datos biográficos que permiten afirmar a Souto Cabo que Lobariñas tenía como proyecto cronístico sus *Antiguidades de Galicia* (también mencionadas en su título *Galegadas o Historia de Galicia*), obras donde posiblemente el autor reflexionara sobre la conformación e historia de la región de Entre-Douro-e-Minho (compuesta por los distritos de Braga, Porto e Viana do Castelo, además de Aveiro, Viseu y Vila Real). Esta reflexión sobre la historia de Galicia y Portugal responde al contexto político con raíces en la unión ibérica y también,

por supuesto, a la influencia y recepción por parte de Lobariñas de *As Lusiadas* de Luís de Camões. Igualmente, Souto Cabo propone otro elemento significativo como es el hecho de que Lope de Vega era amigo íntimo de Lobariñas, de modo que el perfil literario y los afanes intelectuales del censor gallego quedan muy bien trazados. La situación socio-política y cultural explica que la génesis de este testimonio V escrito por Lobariñas radica en la polémica de la declaración de santa Teresa como copatrona de España junto al Apóstol (1626 y 1629). Esta *Crónica*, estrechamente vinculada al Apóstol y al Camino de Santiago, fue la fuente idónea para amplificar las versiones apologéticas del compostelano como patrón de España.

La parte dedicada en este punto del libro a los análisis de la autoría conforman una aventuraecdótica y codicológica a la hora de presentar algunas lecturas. El debate crítico se centra ante todo con los estudios parciales llevados a cabo en los artículos de Ana Isabel Boullón Agrelo (quien proponía en trabajos previos una indebida independencia de V respecto a C). Estos postulados incidían en una valoración y lecturas erradas del texto, que Souto Cabo define bajo la etiqueta de “exercício da ecdótica-ficção até limites inesperados” (p. 74). Con evidencia crítica y textual, ofreciendo reproducción de dichas lecturas desde la vertiente paleográfica, así como argumentos críticos, basados en aspectos lingüísticos y documentados en los corpus de ejemplos de CORDE, muchas de estas lecturas quedan rebatidas a lo largo de una completísima síntesis de abundantes *loci critici*, que se ilustran con numerosas reproducciones fotográficas para mayor claridad. Es el caso, por ejemplo, del término *Villacruz* (y no *Vilaescriz* como planteaba Boullón Agrelo), donde se reflejan otros valores de las letras y ligaduras en el propio texto que hacen fijar esta lectura. El especialista disfrutará así de esta ruta textual por los lugares críticos y de las acertadas *lectiones* desde el punto de vista paleográfico, lingüístico, etc. y que redundan en la propuesta de fijación de ambos textos de forma complementaria.

La lengua de la *Historia de Iria* y su caracterización se trata en los últimos epígrafes de esta primera parte donde se constata con el debido apoyo filológico que la *Crónica de Santa María de Iria* fue ampliamente intervenida y modernizada por causa de no comprender el propio Lobariñas algunos fragmentos (ya lejanos en el tiempo en su estadio de la lengua). El análisis lingüístico subraya algunas de sus características, especialmente importantes para

la historia del gallego. De este modo, se puede demostrar con estos ejemplos de Lobariñas que se adoptan muchas características del gallego hablado, lo cual sirve a los autores para caracterizar de manera general la parte oral de la lengua en sus aspectos grafofónicos, morfológicos y léxicos. Las peculiaridades gráficas se destacan a través de algunos ejemplos presentados por epígrafes, como es el caso de las oposiciones <-s-> frente a <-ss->, o términos transformados por Lobariñas, como el adjetivo *viindeiras* que convierte en *vindoiras*, un “termo comum ao espazo lusófono” (p. 111), desconocido antes del siglo XIX en Galicia. Otro de los aspectos significativos es la corrección sistemática de *nin* para *nen/ne*, que constata que esa es la forma que Lobariñas tenía por gallega. Esta parte primera se cierra con una aproximación geolingüística, situando al autor de la obra en el actual concejo pontevedrés de Crescente, aportando los ricos matices de la oralidad que se tamizan en su escrito. La continuidad de los casos documentados permite asociar el texto al sector sudeste de la comarca pontevedresa de Paradanta, justificado por una selección de fenómenos lingüísticos. Todos estos datos expuestos de manera profusa llevan a la conclusión final de la indubitable atribución a Lobariñas Feijó de esta copia de la *Crónica de Santa María de Iria*.

Souto Cabo finaliza esta primera parte con un apéndice en el que reproduce y transcribe un soneto en castellano de importancia porque se trata del único texto impreso de Lobariñas, aquí denominado “el licenciado Gregorio de Lobera Feijó” (p. 116), que inicia con estos versos: “Coged, ninfas del Sil, las más graciosas / flores de quantas roba el tiempo avaro”.

La segunda parte corresponde a Ramón Mariño Paz y se centra en la intervención lingüística de Lobariñas del texto que transmite el manuscrito C. Lobariñas no copió *ad litteram* esta *Crónica*, sino que demostró una “osten-síbel vontade de intervir” (p. 119) la obra en sus dimensiones lingüísticas, pero también textuales mediante la supresión y adición de fragmentos. Lejos de ser fiel al texto de trasladado y sin formación lingüística propia, el autor acomodó el texto del siglo XV a la variedad del gallego que mejor conocía, la variante oral, pero el resultado presenta una tensión entre la influencia castellana y aquella “moderada vocación descastelanizante” (p. 120).

El texto de Rui Vasques, recordemos, del siglo XV, fue objeto de intervenciones modernizadoras por parte de Lobariñas, con distintas

variaciones diatópicas, bien estudiadas en el punto 1.1. Así, se presentan los ejemplos de desnasalización vocálica (con completos cuadros en las páginas 124-125), los de ligaduras de la preposición *con* con el artículo determinado, indeterminado y otros casos (p. 134), los del clítico de complemento directo o las diferentes flexiones de la morfología verbal. Esta parte del estudio es pródiga en ejemplos bien expuestos, donde las tablas aportan gran claridad en el seguimiento de la argumentación. Finalmente este punto se acompaña de unos anexos con numerosas tablas que se extienden desde la página 237 a la 269, explicativas de casos y su relación entre el testimonio C y V. El punto 1.2 atiende a todos los aspectos del léxico, revelando aquellas palabras creadas por derivación en sufijos o bien otros casos de modernización del léxico, como *estoria* o *figura* por *historia* o *figura*, variantes cultas que se impusieron finalmente. Estos ejemplos seleccionados por Mariño Paz se presentan en el anexo 4. También se tratan aquellos traslados desacertados de voces antiguas o adaptaciones no modernizadoras al uso de Crecente y que Lobariñas presenta sin éxito.

Otro punto importante se dedica a las alteraciones popularizadoras, como las adaptadas por asimilaciones y disimilaciones vocálicas y otras alteraciones, como la metátesis, de las que son muestra de contraejemplos los casos de *bulra* (burla) o *proveza* (pobreza), por caso. Hay también documentados y bien expuestos los ejemplos de elisiones vocálicas y todos aquellos que afectan a las alteraciones castellanizantes (monoptongaciones, palabras gramaticales y léxicas) así como aquellas descastellanizantes, especialmente interesantes las que se refieren al campo semántico de la religión (*cardenal* > *cardeal* u *obispo* > *bispo*). Los pseudogallegismos de Lobariñas muestran casos de depuración innecesarios, como los que recogen las voces *fosse* por *foise* o bien *todos* por *toudos*. Esta situación para Mariño se explica por el bilingüismo consciente de Lobariñas y la “reacción defensiva” (p. 229) a la influencia castellana, de la que no se puede desligar de su contexto socio-político.

Esta parte segunda se cierra con un epígrafe de sugerente título “¿Por qué actuou así Lobariñas?”, donde la hipótesis de trabajo se basa en que el cura de Crecente no tenía ninguna intención en ofrecer una copia que fuera un traslado con fidelidad al texto modelo y modificó el gallego en los aspectos gráficos, fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos. Son, en suma, mayoritarias las alteraciones de carácter

modernizador, seleccionando sistemáticamente aquellas variantes propias de su tierra, así como una clara tendencia a la oralidad popular. Este es el aspecto más interesante y que más datos aporta este libro, y que completa los trabajos de ambos autores con un enfoque y tesis común. Si antes Souto Cabo cotejó lecturas con el testimonio antecedente, por su parte, Mariño Paz propone en su estudio de la lengua del manuscrito V que esta escritura en gallego estaba ya consolidada en este punto de su redacción por Lobariñas gracias a la composición anterior de *As Galegadas* así como la posterior *Istoria de Galicia*, que puede ser una refundición, adaptación o ampliación de la primera. Todo ello redunda en una práctica frecuente de la escritura en gallego por parte de Lobariñas, un manejo redaccional adecuado, así como de una cierta voluntad de estilo. Desde luego el “personalísimo” estilo de Lobariñas es incuestionable, su voz se identifica como propia y es capaz, al finalizar la obra, de lanzarse con una atribución del referente textual, al ahijar la obra a Juan Rodríguez del Padrón (“entendo composo Jan Rodríguez do Padron”, p. 355). Esta situación contrasta con la poca estimación recibida de la obra así como la escasa atención prestada a Lobariñas.

La tercera parte del libro, firmada por ambos investigadores, se dedica por completo a la edición contrastiva de los textos, C y V. Antes se presenta una sintética introducción y criterios de edición (pp. 273-282) de ambos textos, que reitera y refuerza las ideas fundamentales ya argumentadas en páginas precedentes y donde se argumenta la no inclusión de notas al pie, puesto que la *Crónica de Santa María de Iria* ya fue objeto de una edición con reproducción de las fuentes utilizadas y aparato de variantes del propio Souto Cabo (2001), a la que se remite al interesado. Esta por su parte se acomoda a la presente edición e introduce correcciones menores respecto a la anterior. Por otro lado, la edición de la *Historia de Iria* se inicia con comunes criterios de edición del manuscrito presente en la Vaticana, resultado de dos manos diferentes y del que se dan unas someras notas codicológicas. Se señala la materialidad del texto colocando entre corchetes el inicio de cada folio y las notas (muy sintéticas) se sitúan al final de la edición.

En la edición se marcan las supresiones de la *Historia de Iria* como ocurre en el capítulo III mediante blancos, subrayando así estas lagunas intencionales. Las notas a la edición de este testimonio V se sitúan al final de la misma como ya se había indicado al principio en los

criterios editoriales: explanan las notas marginales presentes en el testimonio y algunas correcciones y lecturas de manera muy breve y clara. Finalmente, el libro se completa con referencias bibliográficas divididas entre manuscritos y obras impresas y recursos electrónicos, es decir, fuentes primarias y secundarias. Es reseñable incidir en que todo el libro se acompaña de fotografías de documentos unidos a la argumentación; son acertadas reproducciones de fragmentos de texto que ayudan a entender la materialidad y aspectos lingüísticos además de los codicológicos en toda su dimensión.

En definitiva, esta obra presenta un completísimo estudio del texto de Lobariñas, que

afianza la obra de Rui Vasques como antígrafo. La edición y estudio que presentan sus autores en la cuidada publicación de Sílex está llamada a ser una pieza fundamental en los estudios de la transmisión y recepción de estas *Crónica de Santa María de Iria* y la *Historia de Iria*, otro eslabón más en esta historia de la lengua y de Galicia, dibujando unas aventuras y desventurasecdóticas que tanto Mariño Paz como Souto Cabo son capaces de ofrecer con abundantes argumentos y extremo rigor filológico.

Ruth Martínez Alcorlo
Universidad Complutense de Madrid
rmalcorlo@ucm.es